

# 51.º Congreso Internacional de Americanistas: Repensando las Américas en los umbrales del siglo XXI

Santiago de Chile, 14 a 18 de julio de 2003

En 1875 tenía lugar en Nancy (Francia) el Primer Congreso Internacional de Americanistas. Era el primer peldaño de una trayectoria que ha convocado a millares de personas en torno al interés compartido por la realidad americana. Desde los propósitos iniciales de un grupo de científicos de dar carta de naturaleza a una especialidad científica, independizándola de otras, entonces más boyantes, se ha recorrido un largo camino<sup>1</sup>. La creciente diversidad y especialización temática remite a los cambios de una sociedad que abre y cierra fronteras, que atiende y margina problemas. En cualquier caso, no puede cuestionarse que se ha convertido en el espacio de reunión del mayor número de americanistas, tanto de los ya consolidados como de los que dan los pasos iniciales.

La cifra de 1.819 participantes en el 50º Congreso (Varsovia, 2000), se ha superado en Santiago de Chile. De hecho, en la agenda de trabajo de los organizadores los objetivos científicos y los problemas de cobertura (identificación de los asistentes, sedes, documentación etc.) han corrido paralelos. Las dimensiones gigantescas de los últimos encuentros han modificado sustancialmente el carácter de aquellos cenáculos en los que los *grandes* del americanismo podían permitirse el encuentro constante<sup>2</sup>. En las circunstancias actuales, los simposios se han constituido en el espacio viable de referencia, y los coordinadores en los auténticos responsables científicos, por cuanto de ellos depende la aceptación final de participantes. Pero ni siquiera ellos pueden determinar el número final, susceptible de alteraciones de última hora. En el caso de del 51º Congreso recién terminado, el esfuerzo indudable de los organizadores al editar un libro-guía con nombres de ponentes y títulos de las ponencias, y hasta con horario de

---

<sup>1</sup> Leoncio López-Ocón: «El papel de los primeros congresos internacionales de americanistas en la construcción de una comunidad científica». En Mónica Quijada y Jesús Bustamante (eds.). *Elites intelectuales y modelos colectivos. Mundo ibérico (siglos XVI-XIX)*. Madrid, CSIC, 2003, pp. 271-284.

<sup>2</sup> Para un seguimiento de la historia de los Congresos de Americanistas, véase Juan Comas: *Cien años de Congresos Internacionales de Americanistas. Ensayo histórico-crítico y bibliográfico*. México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1974.

las sesiones, se ha visto inevitablemente modificado por altas y bajas no previstas. De hecho, ha sido complicado plantearse la asistencia a un simposio de posible interés en función de la letra impresa, ya que las situaciones de hecho acaban imponiéndose.

A falta de la información oficial que proporcione datos y conclusiones científicas, puede resumirse que el encuentro se ha estructurado en torno a varias actividades complementarias<sup>3</sup>. En el centro los simposios, hasta un total de 153 aceptados por el Comité Académico Nacional, y organizados en ocho áreas temáticas: Historia (30); Antropología (26), Arqueología y Antropología Física (26); Estudios Políticos, Sociales y Económicos (20), Arte, Literatura y Lingüística (19); Movimientos Étnico-sociales, Derechos Humanos y Género (15); Patrimonio, Estudios Urbanos y Medio Ambiente; y Pensamiento, Filosofía y Educación (5). Si bien la Historia ha concitado el mayor número de mesas, lo más relevante es la tendencia a la apertura del abanico temático y la pujanza de las líneas de investigación que priorizan los problemas concernientes a la sociedad y el medio. Paralelamente a los simposios y previa aprobación de la organización tuvieron lugar mesas redondas y reuniones internacionales. Y colateralmente se desarrollaron seminarios fuera del marco del Congreso, pero coincidiendo con las fechas de su celebración. Todos los participantes fueron convocados a las sesiones plenarios (Apertura, Clausura y Asamblea general), a las conferencias magistrales, y a las diversas reuniones sociales y culturales.

La arquitectura de lo que ha sido, en opinión genérica de muchos participantes, un evento bien organizado ha sido armada por la Universidad de Chile. En la Presidencia, el rector Dr. Luis Riveros; en la Vicepresidencia, el vicerrector Dr. Mario Sapag, y como artífices reales de la coordinación y ejecución, el Dr. Jorge Hidalgo como coordinador académico, y la Dra. Milka Castro-Lucic, secretaria general. En el saldo positivo hay que destacar la posibilidad de contar en todo momento con una referencia inmediata para conseguir información y ayuda: todos tenemos presentes a los estudiantes que han colaborado, de tan buen talante y con tanta capacitación, y que han sido piezas fundamentales en el engranaje de tan compleja maquinaria.

La próxima cita será en Sevilla en el año 2006. Su candidatura, presentada por el vicerrector de la Universidad de Sevilla con el apoyo de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos del CSIC, fue aprobada por la Asamblea General.

Ascensión MARTÍNEZ RIAZA  
Universidad Complutense de Madrid

---

<sup>3</sup> Datos proporcionados por la página web de la organización [www.uchile.cl/vaa/americanistas](http://www.uchile.cl/vaa/americanistas).

# **Jorge Basadre en el Centenario de su nacimiento (2003). Coloquio Internacional Homenaje a Jorge Basadre: el hombre, su obra y su tiempo. Coloquio Interdisciplinario Jorge Basadre: la Vida y la Historia**

**Lima, 2, 3 y 4 de junio de 2003  
Lima, 20, 21 y 22 de agosto de 2003**

La historia, que tiene entre sus objetivos la recuperación y mantenimiento de la memoria colectiva, acude recurrentemente a fechas simbólicas como «pretexto» para reflexionar sobre temas o actores significativos. En torno a centenarios, bicentenarios, sequicentenarios y otros aniversarios se organizan actividades, que al margen de consideraciones que puedan ser ajenas a propósitos científicos (no se oculta la manipulación política de mitos y símbolos), dejan un sustrato, una estela susceptible de promover nuevas interpretaciones de los procesos sociales.

Jorge Basadre (1903-1980) es un elemento clave en la Historia del Perú contemporáneo, de la que es a la vez artífice y objeto de estudio. Las circunstancias de su nacimiento en Tacna, ciudad entonces ocupada por Chile, y su pertenencia a una familia de políticos e intelectuales, estarían presentes en sus apuestas posteriores sobre el Perú. En Lima, durante los años de estudio en la Universidad de San Marcos, se vinculó a los proyectos de la reforma universitaria y participó en movimientos contra el régimen autoritario de Augusto B. Leguía. Ya se empleó entonces en tareas investigadoras y docentes (fue profesor de Historia y después de Derecho en San Marcos) y se conectó con la Biblioteca Nacional del Perú. Las condiciones internas de su país y ofertas de interés profesional le decidieron a pasar unos años en Estados Unidos, Alemania y España. Regresaría en 1935 para reintegrarse a sus cátedras, una vez que se reanudaron las actividades en San Marcos (suprimidas en 1932). Compaginó de nuevo docencia e investigación, y en 1943 aceptó la oferta del gobierno de Manuel Prado para dirigir la Biblioteca Nacional y reconstruirla, tras el devastador incendio de 1943. Los propósitos reformistas de los

gobiernos constitucionales de José Luis Bustamante y Rivero y de Manuel Prado le llevaron al Ministerio de Educación en 1945 y entre 1956 y 1958.

Con esta experiencia cerraría su intervención directa en tareas de la Administración central. Después se centró plenamente en la investigación y en la edición de sus trabajos, ya muy decantado por la historia republicana del Perú. En efecto, aunque la producción de Basadre abarcó distintas disciplinas y cubrió todo el proceso histórico peruano, se le reconoce como el gran impulsor de los estudios sobre la República: Derecho, Historia diplomática, Biografía, Historiografía, y sobre todo Historia social y política. Vertebrando temas y situaciones, su preocupación central fue buscar en la historia las claves y los instrumentos para entender la realidad en la que vivía y diseñar proyectos para el futuro. La crítica implacable que ejerció contra aquellos que, movidos por intereses personales e inmediatos, obstaculizaron las posibilidades de construir un Perú integrado e institucionalizado, corrió pareja a un talante optimista plasmado en el diseño de las probabilidades de acometer los cambios necesarios.

La comunidad científica del Perú se ha movilizado en el año del centenario de su nacimiento. Entre las diversas manifestaciones (ediciones de y sobre su obra, exposiciones, conferencias...) se singularizan aquí dos espacios de encuentro y debate.

El Instituto Cultural Peruano Norteamericano y el Instituto Riva-Agüero de la Pontificia Universidad Católica del Perú prepararon (bajo la coordinación de Scarlett O'Phelan y Mónica Ricketts) un Coloquio Internacional Homenaje a Jorge Basadre: el hombre, su obra y su tiempo a partir de tres grandes ejes analíticos y con horizontes interpretativos abiertos. El primero, *Basadre y la Historia*, reunió un abanico de propuestas que convergían en lo que fueron temas centrales en la obra de Basadre: la crisis colonial y la independencia, la Guerra del Pacífico, el regionalismo, el problema de las elites y el estudio de la corrupción en el Perú. Cultura y práctica políticas encontraron ámbito de intercambio en la mesa *Basadre y la Política* donde se trató su relación con la izquierda republicana y sus posiciones sobre la realidad nacional y las posibilidades de democratización de la vida pública. La función social de los intelectuales fue el denominador común de la mesa *Basadre y los Intelectuales*, con exposiciones sobre la Generación del 900 y los indigenistas, y sobre todo sobre el propio Basadre. Y, recorriendo todo el espectro, el gran debate sobre Etnia, Nación y Estado en el que el historiador peruano entró con fuerza, levantando adhesiones y divergencias entre sus contemporáneos y en generaciones posteriores.

Los grandes problemas que ocuparon a Basadre volvieron a plantearse en el Coloquio Interdisciplinario Jorge Basadre: la Vida y la Historia, organizado por el Departamento de Humanidades de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Perú y coordinado por la profesora Margarita Guerra. La mesa *Nación, ciudadanía y diversidad cultural* atendió a interrogantes sobre la relación Estado/Nación y su viabilidad en una sociedad multiétnica y multicultural. Basadre y la *Historia del Derecho* profundizaba en sus aportaciones sobre la dialéctica entre la norma y la praxis, en su perfil como historiador del Derecho y cómo lo vinculaba al proceso histórico. Dos mesas, *Compromiso político y labor inte-*

lectual y Política cultural y Enseñanza de la Historia incidían en los compromisos del intelectual en distintas esferas de la actividad pública. *El Quehacer historiográfico* aglutinó interpretaciones metodológicas, influencias teóricas que Basadre asumió y redefinió, así como diversos análisis sobre sus obras. El Coloquio se cerró con una mesa que planteaba en clave de debate la *Actualidad de Basadre*.

Los participantes advirtieron cómo, a lo largo de su trayectoria, Basadre se ratificó en algunas cuestiones relativas a la interpretación de la realidad peruana y se revisó a sí mismo en otras. De ahí la importancia de situarle y de situar su obra, de considerar como entendió las persistencias y los cambios y cómo quiso expresarlos. No es por ello un mero formulismo atender a las reediciones y reimpressiones de sus obras más significativas: *La multitud, la ciudad y el campo en la historia del Perú* tuvo tres reimpressiones en 1929, 1947 y 1980, pero sus propuestas sobre la independencia y su incidencia en la evolución posterior del país se habían perfilado en *El Azar en la historia y sus límites: la serie de probabilidades dentro de la Emancipación peruana* (1973); *Perú: Problema y Posibilidad* publicado en 1931 fue objeto por parte del autor de *Algunas reconsideraciones cuarentaisiete años después* (1978) y no pueden entenderse el uno sin las otras; *La Vida y la Historia* (sus memorias), apareció con el mismo título en 1975 y 1981, aunque los contenidos son sean idénticos.

A modo de balance podría señalarse que la intención genérica de ambos encuentros fue, no tanto reunir exposiciones cerradas, sino trabajar en torno a Basadre, de ahí la utilización al comienzo del término «pretexto». Por eso, posiblemente, el saldo positivo, más que en la certeza de unas conclusiones definidas, esté en la apertura de nuevos caminos de conocimiento.

Ascensión MARTÍNEZ RIAZA  
Universidad Complutense de Madrid

## In Memoriam. Simon Collier (1938-2003)

Simon Collier ha fallecido. Fue un americanista convencido, un prolífico autor, especialista en las historias de Chile y Argentina y exhaustivo biógrafo de dos de los más significativos protagonistas del Tango: Carlos Gardel y Astor Piazzolla. El 20 de febrero del 2003 partió este gran historiador, luego de una intensa pero digna lucha contra el cáncer pancreático.

Nació en Harpenden, Hertfordshire, cerca de Londres en 1938. Estudió historia en la Universidad de Cambridge, en el college Trinity Hall, donde se graduó de doctor en 1965. En 1963 viajó por primera vez a América del Sur y permaneció más de un año en Chile, mientras investigaba y reunía material para su tesis doctoral que, años después, se transformó en el libro *Ideas y política en la Independencia chilena, 1810-1833*, que se ha convertido en un clásico en la bibliografía sobre el tema.

Desde 1965 a 1991 ejerció la docencia en la Universidad de Essex, Inglaterra, y contribuyó decididamente a crear allí un próspero centro de estudios latinoamericanos. En 1991 pasó a la Universidad de Vanderbilt, (Tennessee, EE. UU) donde fue director del CLAIS, entre 1993 y 1996, y más recientemente, jefe del departamento de historia. Fue también profesor visitante en diversas universidades norteamericanas, chilenas y argentinas.

Fueron muchas sus publicaciones y más todavía sus investigaciones. Además de las mencionadas, debemos destacar el manual de historia del Chile republicano que escribió junto con William Sater que es, con toda justicia, uno de los mejores en su género. Asimismo, sus artículos académicos son casi incontables. Como latinoamericanista, fue coeditor de la *Cambridge Encyclopedia of Latin America and the Caribbean*. Y, como estudioso de nuestra música publicó el libro *Tango* junto con María Susana Azzi. Por último, al momento de su muerte tenía casi listo para ser editado un estudio sobre el gobierno de José Joaquín Pérez, importante presidente liberal del Chile decimonónico.

Recuerdo que sus clases, ésas que escuché en mayo y junio del año 2002, eran en verdad magistrales. El doctor Collier estaba interesado en hacernos conocer la primera mitad del XIX chileno. Creyente fervoroso en aquello de la puntualidad británica, iniciaba su conferencia con precisión cronométrica. El tema de historia chilena era contextualizado, primero, en el ámbito europeo (en donde el ejemplo inglés siempre tenía su sitio), luego llegábamos al amplio contexto americano (y entonces lo sucedido en los Estados Unidos se tornaba central); finalmente pasábamos al espacio suramericano y las comparaciones con los casos argentino y peruano

enriquecían nuestro horizonte. Fui su alumno en la Pontificia Universidad Católica de Chile y constaté la admiración que mis compañeros chilenos profesaban a su obra. Además, realmente, me sorprendió que un historiador británico estuviese tan actualizado respecto de la historia de mi patria, la del Perú.

Aunque fue poco el tiempo compartido, largas y provechosas fueron las horas que conversamos sobre Chile y el Perú, sus encuentros y desencuentros, sobre el presente latinoamericano y su rico pasado, sobre tantos proyectos que tenía en mente. El intercambio continuó a través del email. Comentó, muy generosamente, el trabajo que le presenté al final del ciclo y, entonces, me permití enviarle algunos bocetos de artículos. Respondió con mirada sagaz y enviándome dos capítulos de su nuevo libro sobre Pérez buscando mi opinión. No se la llegué a dar, el destino nos lo arrebató antes. En todo caso, indudablemente, no era yo un interlocutor a su altura. Simon fue un grande, entre otras virtudes, porque nunca alardeó de serlo y mantuvo permanentemente abierta su disposición para con todos.

Joseph DAGER ALVA  
Pontificia Universidad Católica del Perú